

CARTAS AL DIRECTOR

Destacada

El fracaso de la burocracia y la deserción parental

Señor Director:

La violencia escolar que hoy nos alarma no es un hecho fortuito; es una crisis agudizada por años que exige una intervención profunda. Observamos con preocupación un patrón de imitación entre jóvenes que parecen ignorar el impacto devastador de sus actos en las víctimas y sus familias.

Si bien existen comunidades educativas y apoderados profundamente comprometidos, su esfuerzo hace más evidente la negligencia de quienes han decidido delegar su rol formativo, endosando la responsabilidad casi exclusivamente a los colegios. Mientras tanto, la política pública insiste en leyes de parche que no resuelven el fondo del problema.

A esto se suma un sistema que asfixia a las instituciones con estructuras rígidas y una burocracia excesiva. Urge una autonomía real que permita a cada colegio gestionar su convivencia según su propia realidad, priorizando la formación humana por sobre protocolos interminables que solo sirven para documentar la violencia, pero no para prevenirla.

Debemos entender que la escuela puede fortalecer valores, pero la base ética nace en el hogar, entonces la solución no vendrá de más reglamentos, sino de una coherencia real entre ambas esferas. Preguntémonos para avanzar ¿Cómo pretendemos transformar la convivencia si seguimos asfixiando la gestión de los colegios y permitiendo que la responsabilidad parental sea un deber delegable?

*Miguel Ángel San Martín Arriagada
Rector Colegio Concepción de Chillán*
